URBANISMO HISTORICO DE CACERES

Mª del Mar Lozano Bartolozzi
Universidad de Extremadura

Cáceres es una ciudad conocida universalmente por su conjunto monumental, el cual al haber llegado casi intacto hasta nuestros días, nos permite una contemplación y un estudio urbanístico significativo y completo.

Una población debe sobre todo ser descubierta a través de sus rincones, sus perspectivas, sus panorámicas generales y sus calles. Hay que captar su color, sus variaciones de luminosidad, su ruido, su contacto con la naturaleza y su relación con los cambios culturales. Por ejemplo, en el caso de la ciudad extremeña que estudiamos son tan importantes las cigüeñas que la mayor parte del año colocan sus nidos en las torres, como la decoración de los palacios. El espectador es invitado así a desarrollar su imaginación en el escenario vital que es hoy la ciudad antigua de Cáceres.

El análisis urbanístico nos proporciona la captación de la interdependencia de varios factores, arquitectónicos unos y extraarquitectónicos otros. Todos estos factores han creado en realidad un "mundo artificial" que es la ciudad. Los protagonistas son sus habitantes. A este mundo artificial lo llamamos "Sistema urbano", para servirnos de un modelo que nos lleve a la comprensión de la realidad creada por el hombre y mantenida por cada uno de sus componentes. Empleamos la palabra "Sistema", concibiéndola como un todo organizado que en este caso es la ciudad, formado por una serie de elementos, los cuales están interrelacionados de tal manera que sin ellos y sus propiedades no se realizaría el conjunto. Pero además, una población no está formada por hechos aislados, sino que éstos tienen relación con la propia realidad física y sobre todo con el quehacer humano de la que han surgido. A la realidad física, es decir, topografía, clima, etc. la llamamos "Ecosistema", el cual estará en dialéctica constante con el Sistema.

La ciudad es un Sistema abierto, resultado de los movimientos de intercambio de sus componentes en un proceso temporal y un espacio concreto. Así, el conocimiento de ella en su desarrollo urbanístico nos proporcionará el de los hechos humanos que se han manifestado a través de la construcción de la vivienda, edificios públicos religiosos o civiles, espacios libres, vías de comunicación, etc. y nos servirá de pauta para planificar las construcciones futuras de manera que sean coherentes con el pasado. Todos somos testigos de los desastres que se han producido en muchas de nuestras ciudades superponiendo edificios nuevos a los antiguos sin preocuparse por su conexión.

El estudio de un monumento sin hacer mención a su contexto, como se ha hecho en la mayoría de los casos, reduciría el "hecho constructivo" a algo muerto. Un

BOLETÍN AEPE Nº 15. M.ª Del Mar LOZANO BARTOLOZZI. URBANISMO HISTÓRICO DE CACERES
Centro Virtual Cervantes

edificio habla de una individualidad. Una ciudad, de todos los grupos sociales que han vivido en ella.

Evolución urbana.

Cáceres pertenece a ese tipo de poblaciones españolas que, partiendo de un pasado romano y árabe, llega a su plenitud al organizarse como Sistema Medieval.[1] A pesar de las influencias renacentistas en fachadas concretas y modelos constructivos, su organización gremial, el carácter de fortaleza de los palacios, la sacralización de toda la arquitectura con abundancia de conventos y de ermitas, las necesidades de la infraestructura urbana, la muralla, responden a una urbe del medioevo. El Sistema ha sido controlado entonces, más directamente por el hombre. En los Sistemas urbanos actuales aquél no puede prescindir de lo ya organizado por encima de él.

La fundación romana le aporta dos hechos fundamentales para todo el urbanismo posterior: su trazado casi rectangular y su muralla. Esta última forma un medio defensivo "real y sicológico" que va a tener una función hasta el siglo XVIII, pues será en 1751 cuando se permita oficialmente la demolición de dicha muralla.[2] Hoy de nuevo los arquitectos restauradores tratan de remodelarla para volver a constituir la constante separación de la ciudad antigua y la moderna, conservando aislada la llamada Acrópolis cacereña. Algunos sillares romanos en la base del muro y el Arco del Cristo son aún testigos de aquella época.

La etapa árabe-almohade refuerza de nuevo ese marco y lo dota de más de 20 torres albarranas que en gran mayoría existen hoy. De un Alcázar (del cual queda un interesante Aljibe en el actual Museo de las Veleyas) y de la Mezquita que sustituidos después por los cristianos, se traducirán en palacios e iglesias que reafirmen el nuevo poder civil y eclesiástico.

La reconquista cristiana en el siglo XIII es el comienzo de la Villa de Realengo. Con el establecimiento de familias que alcanzarán el poderío de los grandes linajes y empezarán a construir sus palacios y casas fuertes, muchas veces con el principal ánimo de ostentación.[3] En la Baja Edad Media el desarrollo es muy grande y arraiga en un trazado urbano ya permanente que continuará en una etapa moderna dependiente siempre de la anterior.

En el siglo XVII se producirá una crisis, la arquitectura se resentirá por el problema

1 Bonet Correa, A.: "Alonso Cano y el urbanismo español de su época" en *III Centenario de Alonso Cano en Granada 1969-1970.* Universidad de Granada, p. 140.
Dice: "Nuestras ciudades, que a partir de su trazado medieval, muchas veces superpuesto sobre el que había sido cimiento de una población procedente de la antigüedad, se renovaron y crecieron con criterio de organización eclesiástica y gremial inspirada en un sentido en el que se armonizaban los diferentes sectores de la sociedad, incluidos los más mundanos".

2 Boxoyo, S.B.: *Historia de Cáceres y su Patrona, Noticias Históricas de la Villa de Cáceres (1794).* Publicaciones del Departamento Provincial de Seminarios de FET y de las JONS. Cáceres 1952, p. 24.
"En 19 de noviembre el señor don Fernando VI, a solicitud del corregidor don Juan de Lariz, dio facultad para demoler las murallas de Cáceres".

3 Del Hoyo y Alonso-Martínez, P.: "Las ventanas de ángulo del renacimiento español", en *Rev. Goya* núm. 130, Madrid 1976, p. 230.
"La apariencia era algo extremadamente importante para la mentalidad de la época, y más para esa nobleza que había perdido su poder político y necesitaba demostrar que aún le restaba cierta preponderancia de otra índole".

BOLETÍN AEPE Nº 15. M.ª Del Mar LOZANO BARTOLOZZI. URBANISMO HISTÓRICO DE CACERES
Centro Virtual Cervantes

del hambre, pestes y guerras que sufre toda la Península. Se construyen conventos que, junto con los ya existentes, contribuirán a crear un tipo de ciudad conventual permanente, hasta que en el siglo XIX las leyes de Desamortización de Mendizábal vendan a subasta pública la mayoría de ellos convirtiéndolos en almacenes, cuarteles o derribándolos. Ejemplo de ello son los conventos de los dominicos (St. Domingo), franciscanos (San Francisco), jerónimas (Sta. Mª de Jesús) y franciscanas (San Pedro), que desaparecen como tales.

En el siglo XVIII la decadencia es mayor y no hay transformaciones urbanas importantes, el barroco que cambiará otras ciudades, sólo se dejará sentir en Cáceres a través de hechos aislados. Los jesuítas construyen el Colegio de la Compañía en 1752 pero son expulsados en 1767,[4] sin embargo su edificación se separa de las proporciones acostumbradas en la Villa y rompe el equilibrio urbano posterior. Otro acontecimiento aislado será la construcción del Arco de la Estrella por Manuel Larra Churriguera, sobrino del famoso arquitecto que dio nombre a un estilo decorativo del barroco español. Este arco sustituye a la antigua Puerta Nueva creando un interesante y original recurso urbano por su esviaje en planta que permite confluir a cinco vías simultáneamente.

El siglo XIX anodino, decadente, con una arquitectura indefinida, proporcionará pequeños barrios fuera de la muralla, sin transcendencia para el urbanismo de la ciudad. Aparecerán el gran Hospital, la Plaza de Toros, algún teatro, y edificios seudomodernistas.

Análisis formal.

Hemos dicho que la ciudad es un Sistema que se relaciona con un entorno que sería su Ecosistema, el cual influye en su emplazamiento, forma de sus calles, materiales de construcción, industrias que se pueden establecer, etc. Cáceres es una población unida a la topografía, emplazada entre dos Sierras y dos cursos de agua que la enmarcan, los cuales recogían a su vez regatos que pasaban por las calles (una de ellas tendrá por esta causa el nombre de "Río Verde", que aún permanece como denominación a pesar de haberse cubierto el agua). El más característico de los dos cursos es la Ribera del Marco, rodeado de huertas, molinos, tenerías, lavaderos de lanas, tintes, que caracterizaban hasta el siglo XIX la vida agrícola y artesanal de la Villa. El terreno es desigual desde la colina más alta (459 m) donde se sitúa la iglesia de San Mateo, el resto desciende más o menos bruscamente. Este terreno es además portador de materiales idóneos para la construcción: cuarcitas, pizarras, calizas, más no lejanos berrocales de granito, han sido la base de una arquitectura que ha podido sobrevivir durante siglos con una textura característica.

A partir del trazado rectangular y de la muralla, se produjo un crecimiento radioconcéntrico que forma la nueva estructura medieval. Las puertas marcaban los caminos al exterior, si bien la ya citada puerta Nueva-Arco de la Estrella, era la salida hacia la Plaza, atrio y escenario de la vida urbana.

Intramuros se encuentra una población de hidalgos, esclavos, etc. que se manifiesta a través de una arquitectura palaciega. Extramuros habitan los artesanos y comerciantes

[4] La fundación se había hecho por testamento de D. Francisco de Vargas y Figueroa el día 2 de octubre de 1698 y en 1716 se da la Real Carta para conceder Licencia a dicha fundación y construcción del Colegio de la Compañía de Jesús.

BOLETÍN AEPE Nº 15. M.ª Del Mar LOZANO BARTOLOZZI. URBANISMO HISTÓRICO DE CACERES
Centro Virtual Cervantes

establecidos en calles marcadas por la organización gremial y dándoles el nombre de su oficio: Calle de Caleros (cuyo origen es ser uno de los primeros arrabales que se forma alrededor de la muralla), Calles de Zapatería (Vieja y Nueva), Calle del Horno de Ulloa... con una arquitectura doméstica, de casas con uno o dos pisos, pajar, corral, caballeriza, etc. Por estas calles se desarrolla la ciudad y por los arrabales que van surgiendo: De los Moros, Barrio Nuevo al N. y Barrio Nuevo al NW., etc.

La distribución se lleva a cabo en cuatro *colaciones* o distritos presididos por sus correspondientes parroquias. Y como centro urbano donde confluyen todas las actividades está la *Plaza*, dividida en portales que reciben nombre según lo que se realiza en ellos: Portal del Pan, Portal de los Zapateros, Portal de los Escribanos, Portal del Reloj... en su espacio se producen acontecimientos como en casi todas las Plazas Mayores: la Feria, los espectáculos taurinos, procesiones, ejecuciones en un principio. En ella se sitúan las tiendas, la Cárcel, ermitas, y no muy lejos la Alhóndiga. Cubierta por soportales y con un suelo empedrado se alquilaban las Alegrías de sus ventanas, es decir, los sitios preferentes para asegurarse el puesto de espectador.

Otro espacio lleno de acontecimientos será la *Corredera*, paso de trashumantes, de carretas y ganados, con su parroquia en el centro: San Juan de los Ovejeros, situada extramuros, al suroeste de la Villa. Lo demás serán plazuelas ante las parroquias, conventos o encrucijadas de calles.

Cáceres, como ciudad medieval, tiene que afrontar los problemas de las pestes, el agua, el abastecimiento de trigo, la higiene o policía urbana, la industria, los cementerios... todo esto creará una infraestructura urbana. Las tenerías, lavaderos, tintes,[5] situados en las afueras de la Villa cerca del agua. La adaptación de fuentes y pilares. La construcción de puentes, hospitales, enfermerías, cementerios (lógicamente alrededor de las parroquias hasta el siglo XIX. Y toda una serie de medidas para empedrado y limpieza de calles que constantemente se tratarán en los Acuerdos Municipales.

La arquitectura.

Lo que más llama la atención al visitante son, sin embargo, los espacios construidos: la arquitectura que hizo surgir en el campo de la construcción civil gran número de palacios. Su evolución tipológica va desde la casa-fortaleza medieval con elementos defensivos como torres, matacanes, almenas, etc. hasta el palacio urbano renacentista en que estos elementos defensivos se convierten en detalles decorativos. En toda esta construcción hay además otros motivos reiterativos: el escudo que aporta el significado nobiliar al edificio. El alfiz que abarca la portada, una ventana o toda la fachada con mayor o menor variedad estilística, desde el gótico hasta el plateresco. La puerta adovelada de medio punto estilo florentino o con las fantasías del manierismo importado a través de grabados. El balcón de esquina, desarrollado enormemente en palacios de Trujillo, Plasencia y en Cáceres. Los interiores tendrán zaguanes cubiertos con bóvedas de ladrillo tabicadas que son uno de los recursos constructivos más común en la arquitectura cacereña, y patios porticados con columnas góticas o toscanas recordando la tradición de toda casa mediterránea. Los ejemplos son múltiples: Palacios de Mayoralgo, Golfines, Carvajal, Becerra, Ulloas, Cáceres-Ovando, etc.

---

[5] Consecuencia del mundo agricultor, comercial e industrial de tipo medieval que rigen la vida de la época. Lavedan habla de todas estas necesidades colectivas: Lavedan, P. y Hugueney, *L'Urbanisme au Moyen Age*. Ginebra, Ed. Droz, 1974.

BOLETÍN AEPE Nº 15. M.ª Del Mar LOZANO BARTOLOZZI. URBANISMO HISTÓRICO DE CACERES
Centro Virtual Cervantes

Arquitectura sin arquitectos. Escasos son los nombres de alarifes conocidos por nosotros, más bien una escuela o taller de habilidosos canteros que trabajaron activamente en nuestra ciudad, con el dinero de las grandes dehesas o del oro importado de América.

Al mismo tiempo la construcción religiosa. Las parroquias se hacen en el último gótico, más arreglos posteriores que les quitan uniformidad. Destacan las amplias bóvedas y los originales contrafuertes exteriores que Rodrigo Gil de Hontañón (éste sí, arquitecto salmantino de renombre) hiciera en la parroquia de Santiago de los Caballeros, o la portada plateresca de Ezquerra en la parroquia de San Mateo. Se construyen varios conventos de franciscanos, dominicos, franciscanas y jerónimas. Góticos y renacentistas, algunos relacionados con la arquitectura religiosa americana. Y un gran número de ermitas que encontramos al comienzo de los caminos y salidas de la Villa, cerca de los conventos o en cualquier lugar donde se haya fundado una cofradía de carácter religioso-social.[6] Toda esta arquitectura religiosa llevará el sello de donantes que colocarán en ella sus escudos y construirán enterramientos y capillas, uniendo siempre lo civil y lo religioso.

Arquitectura de estilos distintos, cultos unos y populares otros, sobre todo esto último en las ermitas. Mudéjar, Renacimiento, Barroco, etc.

Hemos visto cómo los palacios se localizan en las colaciones intramuros salvo excepciones, mientras que la arquitectura más popular se ubicará en la Judería o Barrio de San Antonio en la caída más pronunciada de la colina de San Mateo o en los barrios extramuros cercanos a la muralla, como Fuente Concejo, Miralrío, Caleros, etc. Incluso parte de las calles con carácter pueblerino que aún se ven son la continuación de aquello.

Hoy la ciudad continúa conectada al pasado aunque su significado histórico se vaya perdiendo. Se han sustituido muchos de sus edificios, pero no se ha transformado muy sensiblemente el urbanismo. Es cierto que el aspecto escenográfico del recinto monumental hace olvidar que las casas estarían más apretadas y que los espacios libres no serían tan amplios como lo son en la actualidad. Pero su carácter unitario, sugestivo, y excepcional casi hoy día, hacen esperar que al visitar directamente este testigo del pasado, no hay quien diga lo que en 1791 informó el Visitador de la Audiencia que revela la ideología que el siglo XVIII mostraba ante la estética urbana medieval:

"Sus edificios nada vistosos, y a no ser algunos nuevamente fabricados los demás, sin revocar, lucir, ni blanquear; queriendo cohonestar este defecto sus dueños diciendo denotar así su seria antigüedad".[7]

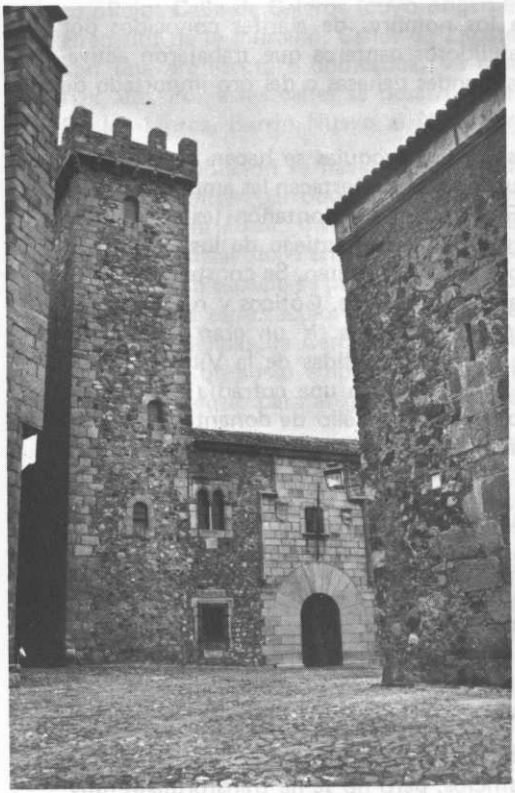
---

6 En Cáceres van a construirse más de treinta ermitas que suponen la importancia de las Cofradías. En el siglo XIX desaparecen muchas de ellas.

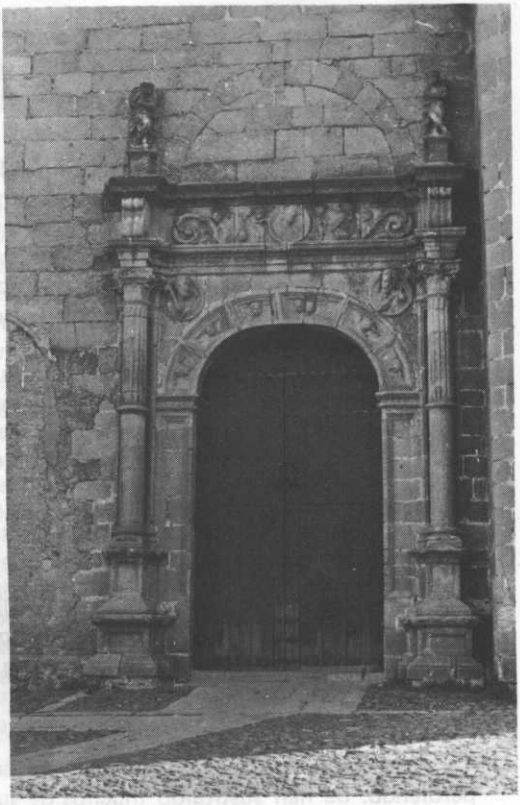
7 Martínez Quesada, J.: *Extremadura en el siglo XVIII*, Caja de Ahorros de Cáceres. Barcelona 1965, p. 91.

BOLETÍN AEPE Nº 15. M.ª Del Mar LOZANO BARTOLOZZI. URBANISMO HISTÓRICO DE CACERES

Centro Virtual Cervantes



PALACIO DE LAS CIGÜEÑAS – CACERES
DE LOS CACERES – OVANDO

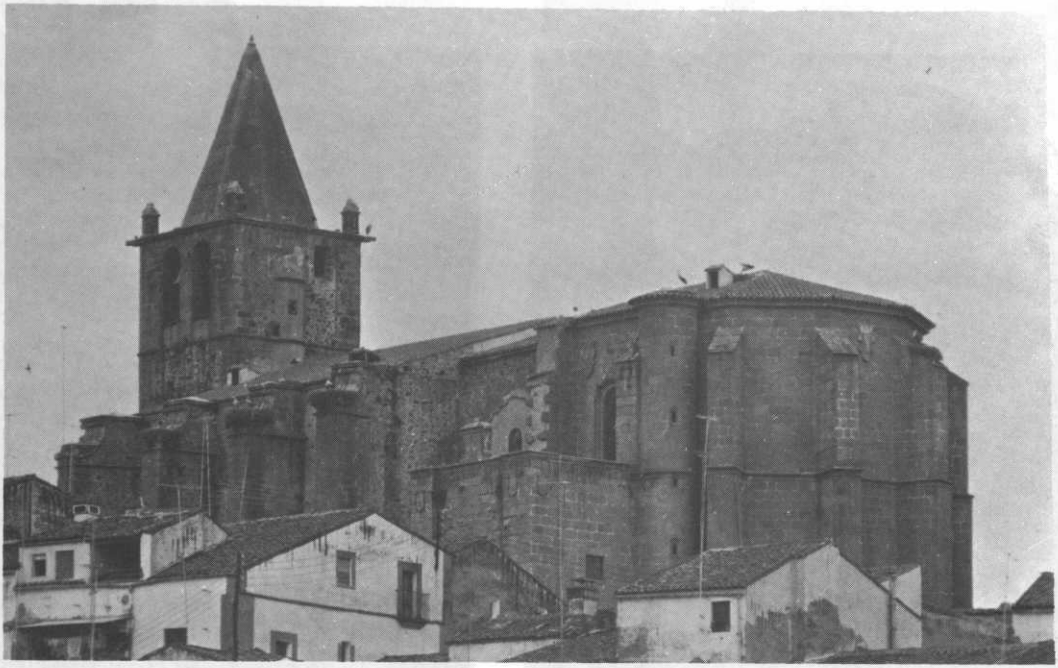


PORTADA PLATERESCA DE LA PARROQUIA
DE SAN MATEO DE CACERES



ARCO DEL CRISTO ROMANICO – CACERES

Centro Virtual Cervantes



LA PARROQUIA DE SANTIAGO DE CACERES



LOS PORTALES DE LA PLAZA CON BOVEDAS DE LADRILLO ENCALADAS – CACERES

Centro Virtual Cervantes



TORRE DESMOCHADA DE LA MURALLA
DE CACERES

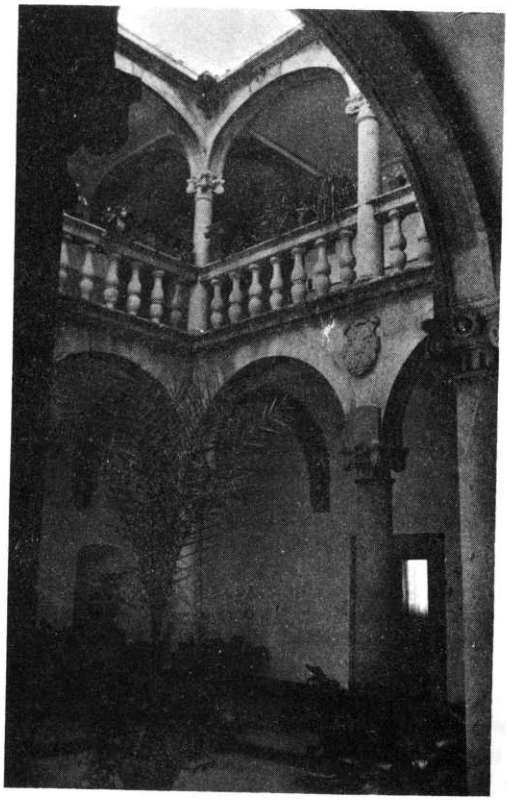


PALACIO DE LOS GOLFINES DE ABAJO
CACERES

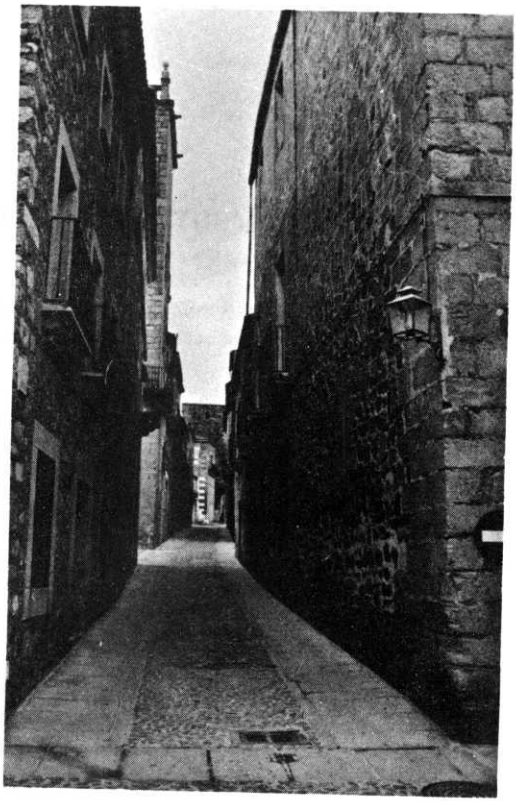


CONVENTO DE SAN FRANCISCO – CACERES

Centro Virtual Cervantes



PATIO DEL PALACIO DE PEREROS – CACERES



LA CALLE ANCHA – CACERES

Centro Virtual Cervantes

Centro Virtual Cervantes